

La Educación de usuarios en el contexto de la alfabetización informacional

The Education of users in the context of the literacy informacional

Alvis García-Gómez; María de los Ángeles Pérez-Calderón; Erin Iyamisel López-Orppé

Universidad de Guantánamo, Cuba

Correo (s) electrónico (s)

alvis@cug.co.cu

mariadelosangeles@cug.co.cu

erin@cug.co.cu

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-8656-7072>

<http://orcid.org/0000-0003-4814-3548>

<http://orcid.org/0000-0002-2905-8789>

Recibido: 12 de noviembre de 2022

Aceptado: 16 de enero de 2023

Resumen

La Alfabetización Informacional es un conjunto de habilidades que requieren las personas para reconocer cuándo necesitan información, cómo localizarla, evaluarla y utilizarla eficazmente, sin información no hay desarrollo, por eso, con el decursar de los años, la gestión de la información ocupa cada vez un espacio mayor a escala mundial. Se realizó un estudio en la Dirección de Información Científico Técnica de la Universidad de Guantánamo para determinar el nivel de conocimientos y las habilidades informacionales de los usuarios que acuden a ella, en relación a los recursos y herramientas de información disponibles en la red de nuestra institución, de ahí que se proponen acciones para potenciar la educación de usuarios en la formación de un profesional informacionalmente alfabetizado para fortalecer la preparación de los estudiantes de primer año de las diferentes facultades con relación a la educación de usuarios y la Alfabetización Informacional.

Palabras clave: Alfabetización informacional, Habilidades informacionales, Educación de usuarios; Gestión de información.

Summary

The Data Literacy is a group of abilities that people require to recognize when they need information, how to locate her, to evaluate it and to use it efficiently, without information is not development, for that reason, with the decursar of the years, the administration of the information occupies every time a

bigger space to world scale. He/she was carried out a study in the Address of Information Scientist Technique of the University of Guantánamo to determine the level of knowledge and the abilities of the users that go to her, in relation to the resources and available tools of information in the net of our institution, with the result that they intend actions to improve the education of users in the formation of a professional alphabetized to strengthen the preparation of the students of first year of the different abilities with relationship to the education of users and the Data Literacy

Keywords: Data Literacy, Data Skills, Users Education.

Introducción

La Revolución cubana concedió máxima prioridad a la educación de todos los ciudadanos desde tempranas edades. Tal propósito había quedado plasmado en La Historia me Absolverá, alegato del entonces joven abogado Fidel Castro Ruz en el juicio que se le siguió por liderar el asalto a los cuarteles Moncada, en Santiago de Cuba, y Carlos Manuel de Céspedes, en Bayamo el 26 de Julio de 1953. Apenas tres años después del triunfo revolucionario de enero de 1959, Cuba se declaró Primer Territorio Libre de Analfabetismo en América Latina y creó las condiciones para que cada persona accediera a niveles superiores de instrucción, sin discriminación por motivos de edad, raza, sexo, orientación sexual, religiosa, clase social o lugar de residencia.

Existen elocuentes datos respecto al acceso de los cubanos a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), aun cuando el nivel de equipamiento sigue siendo reducido y, por tanto, insuficiente. No obstante, aún se desaprovechan los recursos disponibles, fundamentalmente porque a pesar de contar con un pueblo escolarizado e instruido, no se ha avanzado lo necesario en la Alfabetización Informacional, la cual se presenta como un proceso impostergable en la sociedad actual.

Las experiencias avalan el desarrollo vertiginoso de dicha actividad en diferentes sectores y regiones geográficas. Se considera un vehículo idóneo para que los ciudadanos adquieran competencias que les faculten para el aprendizaje a lo largo de la vida. Es, por tanto, indispensable en la sociedad actual, marcada por el imperativo de aprender a aprender, el conocimiento y la información de forma autónoma.

La Biblioteca desempeña un importante papel y así lo ratifica lo planteado por (Ponjuán, 1999), cuando manifiesta: “Tenemos que utilizar, más que nunca, las fortalezas de nuestra profesión, para que seamos parte integrante de la nueva sociedad y de esta forma revolucionar los medios de búsqueda, procesamiento y difusión de la información” (p. 43).

Este planteamiento tiene vigencia en la esfera científico informativa, pues uno de los aspectos más importantes que deben tenerse en cuenta es la educación de usuarios, porque nos encamina hacia la organización de actividades que tienen como objetivo orientarlos en la búsqueda bibliográfica mediante métodos eficaces para aprovechar al máximo su tiempo de trabajo intelectual.

A través del uso y aprovechamiento de los recursos y herramientas disponibles en nuestra dirección de información. Saber buscar, evaluar, interpretar y utilizar la información en cualquiera de sus formas, ofrece ventajas al profesional en formación, enfrentado a los retos que imponen la sociedad de la información y la tecnología.

En los albores del tercer milenio de nuestra era, caracterizado por la irrupción de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), a escala universal, se precisa formar y educar a los futuros profesionales como usuarios de la información científica, especialmente en las bibliotecas universitarias.

Los tiempos actuales reclaman que los profesionales adquieran y desarrollen aptitudes y habilidades en el uso de la información. Desde hace años, el tema de la Alfabetización Informacional se discute con fuerza en la literatura científica y en foros internacionales, especialmente en los congresos de la Federación Internacional de Información y Documentación (FID), y la Federación Internacional de Bibliotecas (IFLA), como expresión de nuevas necesidades de aprendizaje en la sociedad de la información y del desarrollo de la ciencia y la tecnología contemporáneas.

La alfabetización en información se orienta hacia la adquisición de competencias, para actuar en la sociedad de la información y del conocimiento; ello se logra a través del desarrollo de las habilidades que les permiten a los individuos transformarse en personas competentes en cuanto al uso de las Tecnología de la Información y las Comunicaciones.

La Cumbre de la Sociedad de la Información, celebrada en Túnez en el año 2005, reconoció la necesidad de ofrecer a cada persona la posibilidad de adquirir las competencias y los conocimientos necesarios para comprender, participar de forma activa y beneficiarse plenamente de la sociedad de la información y la economía del conocimiento.

Los jefes de estado o de gobierno participantes en la Cumbre, reafirmaron el compromiso de construir una sociedad de la información centrada en la persona, abierta a todos y orientada al desarrollo, a fin de que todos los pueblos del mundo puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el

conocimiento para desarrollar su pleno potencial y alcanzar las metas y los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, entre ellos los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La Asociación de Bibliotecas Americanas define la Alfabetización Informacional “como un conjunto de habilidades que requieren las personas para reconocer cuándo necesitan información, cómo localizarla, evaluarla y utilizarla eficazmente” (Bruce, 2003, p, 289).

La mayoría de los estudios realizados sobre el tema, apuntan que una persona alfabetizada en información debe ser capaz de:

- Determinar la información que necesita.
- Acceder a la misma efectiva y eficientemente.
- Evaluarla según sus recursos, críticamente.
- Incorporar la información seleccionada dentro de su base de conocimientos.
- Utilizar la información con eficiencia para lograr un propósito específico.

Los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, aprobados por el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, en abril de 2011, orientan estrategias de desarrollo a corto, mediano y largo plazo, cuya implementación sería imposible sin el adecuado empleo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

Se busca lograr más eficacia y eficiencia, que permitan una mayor generación de riquezas y hagan sustentable el aumento sistemático de la calidad de vida de los ciudadanos, sobre una política preferentemente orientada al uso social e intensivo de los recursos, para extender sus beneficios a la mayor parte posible de la población y las instituciones.

De ahí que el objetivo consista en proponer acciones para potenciar la educación de usuarios en la formación de un profesional informacionalmente alfabetizado para fortalecer la preparación de los estudiantes de primer año de las diferentes facultades con relación a la educación de usuarios y la Alfabetización Informacional.

Desarrollo

Evolución histórica de la educación de usuarios de la información en los Centros de Documentación en las Universidades

Existen algunos hechos aislados que serán tratados por su importancia, para su mejor comprensión antes de comenzar a analizar las etapas, como, por ejemplo: tipos de usuarios que visitaban las bibliotecas por fases.

Comportamiento en cada fase del nivel de complejidad genético de expansión por épocas.

La formación de usuarios de la información es un hábito de las bibliotecas desde que estas se convirtieron en reservorios del saber y la cultura. Desde los comienzos se estuvieron preparando para cumplir un papel protagónico en la sociedad y mostrar a quienes llegaban a ellas, qué documentos tenían, como podían acceder a ellas y que servicios les podían prestar.

Según la clasificación de (García, 2006), “el período erudito de las bibliotecas discurre desde los tiempos de la Biblioteca de Alejandría hasta el siglo XVIII y el de los servicios se inicia en el siglo XIX y llega hasta la actualidad” (p. 6).

La primera fase fue la de acumulación y registro, cuyos usuarios fueron escribas, sacerdotes, gobernantes, con necesidades informativas de tipo política y religiosas en la época de las civilizaciones fluviales, siglo XIII en América Precolombina.

La segunda fase fue la de la erudición y sistematización a partir de los siglos III a I a.n.e., tenían acceso a estas bibliotecas el público docto, culto o calificado, limitado a monjes y la élite culta y estudiantes con necesidades de investigación, esparcimiento y académicas.

La tercera fase es la de acceso al público lector, visitaban a estas, la élite cultas y públicos menos cultos, reaparece la mujer y se incorpora la burguesía con necesidades de conocimiento, esparcimiento y de cohesión de grupos sociales y religioso, se produce una Revolución Científica y reaparece la biblioteca pública (siglo XIV – XVIII).

La cuarta fase es la de predominio, diversificación y expansión de los servicios, donde se incorpora el proletariado y visitan a estas los niños y jóvenes, esta etapa se caracteriza por la consolidación de la burguesía en el poder, por la lucha de clases y se expande la educación primaria (aparecen las bibliotecas escolares y de servicios de referencia, (siglo XIX).

La quinta fase es la de cooperación y libre acceso, los usuarios son todos los sectores de la población, esta etapa se caracteriza por el desarrollo capitalista en su fase imperialista y se producen las revoluciones sociales (siglo XX).

En épocas pretéritas fue el usuario un ser pasivo, en espera de que le dijeran cómo debía comportarse o qué debía hacer.

Las aplicaciones tecnológicas en las bibliotecas se producen fundamentalmente durante el siglo XX, en rápida sucesión, dado el ritmo vertiginoso que adquieren en ese siglo el desarrollo tecnológico en general.

Los Centros de Documentación e Información en Europa se inician en la segunda mitad del siglo XIX, luego tiene una segunda etapa en los primeros años del siglo XX al crearse el Instituto Central de Educación en Berlín.

En América Latina, la primera etapa fue desde 1883 hasta 1889 en Santiago de Chile y Montevideo y otra etapa desde 1915 hasta 1938 en Argentina, México y Río de Janeiro.

La creación de las primeras instituciones de información en Cuba (archivos y bibliotecas), como en el resto del mundo, no marcó la aparición de las ciencias que estudian las leyes, principios y estructura de sus actividades. La historia muestra, al principio, la fundación de las instituciones y, más adelante, con el desarrollo de sus procesos y legislación, la aparición de la literatura, la formación del profesional y finalmente, el surgimiento y consolidación de las ciencias de la información.

Las primeras bibliotecas en el país aparecieron en medio de la situación de atraso y la pobreza intelectual en que vivían sus pobladores, en la etapa erudita de la actividad bibliotecaria en el mundo, y del Siglo de Oro de la cultura española. Constituían bibliotecas particulares denominadas librerías por sus dueños y carecían de uso social, en sus volúmenes predominaba el tema religioso.

La primera noticia que se tiene de una biblioteca en Cuba, se halló en el testamento de Nicolás Estebes Borges, vicario general del obispado de La Habana, fallecido a inicios del año 1665.

En cuanto a los estudios superiores, esta enseñanza se remonta al siglo XVIII en que fue fundada en 1728 La Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana, hoy Universidad de La Habana.

La historia republicana de la nación cubana, está estrechamente vinculada a la vida universitaria, sobre todo, a la del estudiantado que se enfrentó decididamente al régimen de corrupción y entreguismo que durante más de medio siglo rigió el destino político, social y económico del país.

En 1947, es creada la Universidad de Oriente y dos años más tarde en 1949, la Universidad Central en la provincia de las Villas.

En el país las bibliotecas escolares surgen como sistema después del triunfo de la Revolución en 1960, cuando por ley se crea en el Ministerio de Educación el Departamento de Bibliotecas Escolares, lo que pudiera considerarse como un programa de acción de las bibliotecas escolares en su proceso de desarrollo perspectivo, cuyos objetivos fundamentales se centran en participar en el proceso educativo en forma activa y directa, cumpliendo los objetivos de la educación comunista y ayudar a los estudiantes a organizar sus lecturas y a estudiar las asignaturas con el propósito de lograr una asimilación de los conocimientos para el desarrollo de hábitos y habilidades así como de capacidades.

En 1975, es declarada la Educación de Usuarios como una función oficial, y a finales de este propio año se celebra el Primer Congreso del Partido comunista de Cuba en cuyas Tesis y Resoluciones se aborda el tema donde se plantea: “Promover el adiestramiento de los usuarios en la utilización de la Información Científico.

La Segunda etapa de la Revolución educacional (1975 – 1999), tuvo como regularidad fundamental las siguientes:

- La información se convirtió en recurso clave y vital para impulsar el desarrollo científico y tecnológico.
- Por primera vez aparece normada la educación de usuarios para las bibliotecas.
- Se crea una “Norma Cubana de Descripción Bibliográfica de Libros y Folletos.
- Los bibliotecarios obtuvieron mayor preparación en el uso de la información.
- Se confeccionan diferentes manuales para el proceso analítico-sintético de la Información.
- No existía un programa para la educación de usuarios donde se desarrollara la habilidad de gestión de la información.

A partir del año 2000, se inicia la Tercera Revolución Educacional en Cuba, en la que se desarrollan profundas transformaciones en cada una de las educaciones, a partir del empleo de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación y con ello, se producen cambios en las bibliotecas escolares.

Hoy en día, en muchos lugares el usuario participa en el desarrollo de los sistemas de información y sugiere la creación o mejoramiento de los servicios de información y ayuda en la definición de políticas y productos de estos sistemas.

Regularidades generales de la evolución de la educación de usuarios desde el año 1960 hasta la actualidad.

- El tratamiento para el uso de la información era escaso, la actividad se realizaba de manera espontánea. No se registran avances significativos en los primeros años de la Revolución, aunque fue evolucionando, existiendo aún algunas insuficiencias en cuanto al comportamiento de la educación de usuarios.
- El nivel de preparación de los bibliotecarios en cuanto al desarrollo de la habilidad gestión de la información era pobre, no existía una suficiente preparación, con la implementación del programa de información científica se ha perfeccionado el trabajo, existiendo aún insuficiencias en el desarrollo de la habilidad gestión de la información.
- Al inicio de los años 1960, no existían documentos normativos, luego se crea una “Norma Cubana de Descripción Bibliográfica de Libros y Folletos”, perfeccionando el trabajo del bibliotecario.

La evolución histórica de la educación de usuarios en los primeros años, era de manera espontánea, es en 2005-2006, que se crea un programa de Información Científica para dar tratamiento al desarrollo de la habilidad gestión de la Información Científica en los Centros de Documentación e Información Pedagógica.

En la actualidad, se sustituye el término educación de usuarios por alfabetización informacional. Por estas razones se requiere una nueva mirada a la orientación educativa desde la integración de influencias educativas, en la que el bibliotecario, como ente socioeducativo, oriente no solo a los docentes investigadores, sino también a los directivos y estudiantes, y garantice la cultura informacional desde una óptica transformadora donde medie la construcción y colaboración.

La alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida son los faros de la sociedad de la información que iluminan las rutas hacia el desarrollo, la prosperidad y la libertad. Se pide a los gobiernos y organizaciones intergubernamentales que apoyen el reconocimiento de la alfabetización informacional y del aprendizaje a lo largo de la vida como elemento clave para el desarrollo de las competencias genéricas que deben ser requisitos para la acreditación de todos los programas educativos y de formación.

Refiriéndose a la alfabetización informacional, (Área, 2007), plantea “(...) la metodología de enseñanza de esta materia debiera combinar la utilización de espacios de aprendizaje variados que combinen lo presencial con lo virtual (...)” (p.54).

La ALFIN, en las bibliotecas es un requisito de capacitación que debe ser ofrecido a personal de diversos niveles y a través de varios enfoques. Con el fin de lograr resultados excelentes, el líder del programa debe tener un buen conocimiento de modelos, estándares y buenas prácticas con el fin de

ofrecer las habilidades adecuadas y los conjuntos de actitud en términos de comunicación, la tecnología, la documentación y la didáctica.

Hoy, la educación se enfrenta a dos retos. Uno de ellos es cambiar la percepción de calidad de lo que es el aprendizaje. El segundo es el desarrollo de la tecnología de la información que proporciona un nuevo contexto para la enseñanza, aprendizaje, información y comunicación (TIC), la combinación de hardware de la computadora, sistema de software y la infraestructura de redes, ha sido un gran avance para la enseñanza y el aprendizaje. (Jange, 2009, p. 36)

La alfabetización en información es un prerrequisito para el aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida y es común a todas las disciplinas, a todos los entornos de aprendizaje y a todos los niveles educativos. Capacita a quien aprende para enfrentarse críticamente con los contenidos y ampliar sus investigaciones, para hacerse más autosuficiente y asumir un mayor control sobre su propio proceso de aprendizaje.

La biblioteca, concebida hasta el momento como un servicio de apoyo a la universidad, ha de transformarse en un servicio indispensable, clave que ayude y facilite a los estudiantes y profesores a acceder, gestionar y manejar la información en una nueva época llamada “Sociedad del conocimiento”. Para abordar la baja utilización de la información disponible, así como el desconocimiento sobre las nuevas herramientas que han emergido para la gestión de la información y el conocimiento en las redes informáticas, se propone la presente investigación, que se efectúa en dos etapas:

- La primera, sobre la fundamentación del diagnóstico aplicado y la valoración de la educación de usuarios destinados a los estudiantes de primer año, lo que nos permite apreciar desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo el estado del conocimiento de la actividad científico informativa de los educandos.
- La segunda se basa en la elaboración de una propuesta de acciones metodológicas para potenciar la educación de usuarios, con el propósito de elevar la cultura informacional.

Para la realización del diagnóstico, se aplicó la observación del comportamiento de los estudiantes en el proceso de gestión de la información. En nuestro caso, se empleó una guía mediante la cual se constató que al solicitar la información los educandos se muestran inseguros, lo que evidencia la falta de hábitos en la búsqueda de bibliografía. También se observan deficiencias a la hora de plantear sus necesidades informativas. Así arribamos al siguiente análisis:

En la primera pregunta sobre si se visita el Centro de Información Científica con sistematicidad, responden que sí. Sin embargo, cuando se les pregunta si conocen los servicios que se brindan en esta

unidad de información, no pueden determinar con cuáles se han familiarizado; esto demuestra que a pesar del alto porcentaje de visitas, el aprovechamiento es bajo.

En sentido general, se observan deficiencias en el uso de catálogos, desconocimiento de la estructura de los trabajos y de la norma cubana y la internacional, cuestiones fundamentales para el desarrollo de investigaciones y otras actividades de carácter científico estudiantil.

En relación con el conocimiento de los servicios automatizados, su uso es muy bajo. Ello nos alerta acerca de que es deficiente la orientación de los estudiantes hacia el uso de la información automatizada.

En consecuencia, este diagnóstico nos arroja el estado real de la situación en lo que a cultura informacional se refiere, con respecto a los estudiantes del primer año.

Ante estos problemas, se ha elaborado una propuesta de acciones para potenciar la educación de usuarios en la formación de un profesional informacionalmente alfabetizado.

Las acciones propuestas poseen implicaciones metodológicas que permiten elevar el nivel de preparación de los estudiantes para conducir científicamente el proceso de enseñanza- aprendizaje y perfeccionarlo, sobre la base del diagnóstico, y utilizar como vía fundamental, en ese sentido, los talleres metodológicos.

Todo lo anterior, nos permite asegurar que el trabajo, por su proyección, sus actividades y vías de ejecución, es viable y puede ayudar al fortalecimiento de la preparación de los estudiantes de primer año de las carreras que brinda las diferentes facultades con relación a la educación de usuarios y la Alfabetización Informacional.

Es necesario alertar que si bien el diagnóstico se centró en la mencionada muestra, la experiencia diaria ha permitido conocer que el desaprovechamiento de la información y las herramientas disponibles van más allá de los estudiantes del primer año, y se extiende a una parte considerable del universo de estudiantes, e incluso a algunos integrantes de los claustros.

De ahí, se infiere que las acciones que se acometan para solucionar las actuales deficiencias e insuficiencias deben contemplar, también, la superación del personal docente, con vistas, no solo a que cada profesor sea capaz de auto gestionar la información y los saberes necesarios, sino que contribuya, en igual sentido, a la capacitación sistemática de los futuros profesionales, tanto de manera directa, como indirectamente.

¿Qué hacer para que la Alfabetización Informacional cumpla con los requerimientos para lograr su objetivo y que se aprovechen adecuadamente las nuevas tecnologías en función de la Gestión de Información?

1. Lograr que el usuario pueda identificar, a partir de los distintos medios, aquellas fuentes de información más valiosas y confiables para su desarrollo informacional.
2. Alfabetizar a las personas en las tecnologías de la información y las comunicaciones, así como en el manejo intelectual y crítico de la información obtenida.
3. Conseguir que los profesionales de la información y los usuarios conozcan las nuevas formas de presentación de la información, así como nuevos modos de buscarla, de acceder a ella y de procesarla.
4. Que los profesionales de la información conozcan y aprovechen su relación con la industria de la información, los editores, libreros y agentes de la información.
5. Lograr que la gestión de la información se vincule con el desarrollo de una cultura organizacional y social dirigida al uso racional, efectivo y eficiente de la información en función de los objetivos y metas de las instituciones de información.
6. Que el profesional de la información sea capaz de asumir nuevos retos, nuevas funciones en su ámbito de trabajo, más relacionadas con la docencia y el apoyo en materia de educación a los usuarios de la información.
7. Lograr que el bibliotecario, como profesional, tenga una educación permanente.

Acciones diseñadas:

- Informar a los estudiantes, desde el primer año, los servicios que se brindan en el recinto bibliotecario.
- Orientar a los usuarios acerca de los fondos y productos de información existentes en la biblioteca y describir las ventajas de utilizar los recursos disponibles de forma óptima y eficiente.
- Realizar charlas sobre el mundo de la automatización y desarrollar habilidades en el uso y manejo de los recursos y herramientas disponibles en la institución.
- Ilustrar cómo se navega eficientemente en Internet.
- Brindar servicios de búsqueda en la red y dar a conocer sus estrategias.
- Desarrollar conferencias sobre las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) y el desarrollo de la actividad científico-informativa; explicar qué es Internet, las funciones y usos del Correo Electrónico como herramienta de comunicación humana. Sus características,

ventajas y desventajas, para que ellos puedan valorarlo de manera integral; además de los servicios de Intranet y su importancia dentro de nuestra Universidad.

Mediante el resultado de la encuesta aplicada de manera general se puede concluir que los usuarios que más frecuentan nuestro centro lo hacen con el propósito de preparar seminarios, proyectos, estudiar con la ayuda o la información del bibliotecario y para parte considerable de los encuestados los cursos y la sala de ALFIN han aportado habilidades para la gestión y búsquedas de información.

Al analizar las problemáticas abordadas en nuestra indagación con respecto a la educación de usuarios, consideramos contar con elementos suficientes para llegar a conclusiones, aunque estas no sean más que un nuevo punto de partida en el largo camino de ese maravilloso oficio que es aprender a aprender.

Conclusiones

A partir del diagnóstico aplicado y la valoración del comportamiento de los estudiantes de primer año, respecto al uso de información, se considera que los servicios de información están actualizados, sin embargo, los estudiantes no acceden a ellos de óptima forma. Las acciones propuestas han sido elaboradas teniendo en cuenta los componentes personales y no personales del proceso de enseñanza - aprendizaje para la preparación de los estudiantes. La estructuración y flexibilidad para su puesta en práctica depende de la creatividad y profesionalidad de las bibliotecarias, en función de potenciar una mejor utilización de la información científica en la formación inicial del docente, de ahí que, los resultados obtenidos ofrecen una vía que facilita al bibliotecario la preparación para potenciar el uso de la información científica en los estudiantes, se desarrollan las habilidades, estableciéndose la relación bibliotecario- usuario.

Referencias bibliográficas

- Álvarez de Zayas, C. (1990). *Didáctica. La Escuela en la vida*. Pueblo y Educación.
- Área, M. (2007). *Adquisición de competencias en información. Una materia necesaria en la formación universitaria: Documento marco de Rebiun para la CRUE*. REBIUN.
- Barry, C. (2012). *Para adquirir habilidades de información*. [http://es. Wikipedia.org/wiki Habilidades de información](http://es.wikipedia.org/wiki/Habilidades_de_informaci3n).
- Bermúdez, M. R. y Pérez, M. (1996). *Aprendizaje Formativo y Crecimiento Personal*. Pueblo y Educación.
- Bruce, C. S. (2003). *Las siete caras de la alfabetización en información en la enseñanza superior*. Anales de la Documentación. <http://sky.fit.qut.edu.au/bruce/inflit/faces1.htm>

Febles, A. T. (1995). *Visión de Futuro*. En Primera Reunión del Sistema de Información para la Educación. Taller: Gerencia de la Información.

García, V. (2006). *Nueva propuesta para la estructura de la Bibliotecología en el contexto de la teoría bibliotecológica informativa*. Ciencias de la Información.

Jange, S. (2009). *Essence of Developing Learning Resource Centre in the Context of NAAC*. Ciencias de la Información.

Partido Comunista de Cuba (PCC). (2011). *Lineamientos de la Política Económica y social del Partido y la Revolución*. 18 abril 2011.
<http://www.cuba.cu/gobierno/documentos/2011/esp/l160711i.pdf>

Ponjuán Dante, G. (1999). “*Gestión, gestión de información, gestión del conocimiento, gestión del futuro*”. Ciencias de la Información.

Sainoi, C. M. (2003). *Information Literacy a compulsory subject for Undergraduates: the experience of the University of Kingston*. World Library and Information.

www.ifla.org/IV/ifla69/papers/081e-Chan.pdf.